

APORTES PARA LA ORACIÓN Y LA PREPARACIÓN DE LOS SINODALES HACIA LA ASAMBLEA SINODAL



**I Asamblea Sinodal de la
Arquidiócesis de Buenos Aires**



Aportes para la oración y la preparación de los sinodales hacia la Asamblea Sinodal



Equipo de Animación Sinodal
(EAS)

Índice

1. **Soplo del Sínodo N^{os} 9 y 10.....4**
Aportes para la oración invocando al Espíritu
Santo que nos anime a cada uno y anime a toda la Asamblea

2. **Tareas de la Iglesia.....10**
Breve descripción de las tareas de la Iglesia
que estructuran el Documento de Trabajo.

3. **Glosario del Sínodo.....14**
Significado de algunos términos utilizados en nuestro
lenguaje sinodal: organismos, siglas y vocabulario específico.

Soplo del Sínodo N°9

***“Y yo estoy con ustedes hasta el fin del mundo”
(Mt 28,20)***

“Alégrese siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrese. Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres. El Señor está cerca. No se angustien por nada y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios. Entonces la paz de Dios, que supera todo lo que podemos pensar, tomará bajo su cuidado los corazones y los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús”. (Flp 4,4)

La Palabra de vida nos convoca; en ella nos encontramos. A este manantial venimos hoy una vez más, donde el Señor nos espera para darnos a beber el Espíritu Santo.¹

***“Alégrese siempre en el Señor. Vuelvo a insistir, alégrese.
Que la bondad de ustedes sea conocida por todos los hombres”***

En el camino que iniciamos hace cuatro años, venimos aprendiendo a ponerle-cuerpo y hacer vida el estilo sinodal. La adversidad que trajo la pandemia global, hizo que buscáramos nuevas formas de celebrar, compartir, anunciar y servir. De esta manera empezó a concretarse en los muchos gestos que expresamos como Iglesia-familia acompañando el sufrimiento de tantos hermanos.

“El Señor está cerca. No se angustien por nada, y en cualquier circunstancia, recurran a la oración y a la súplica, acompañadas de acción de gracias, para presentar sus peticiones a Dios”

1.Cf CEC 2653.

Se hizo cuerpo en la oración de intercesión constante y escondida de tantas personas mayores, como en el servicio incondicional e incansable de muchos servidores; en aquellos sacerdotes que demostraron su esfuerzo por estar presentes ante toda necesidad; también en la ayuda brindada por muchos hermanos que aportaron su granito de caridad fraterna de modo discreto y desapercibido.

**“Entonces la paz de Dios, que supera
todo lo que podemos pensar, tomará
bajo su cuidado los corazones y
los pensamientos de ustedes en Cristo Jesús”**

El Papa Francisco, animándonos, nos dice: *“La santidad es parresía: es audacia, es empuje evangelizador que deja una marca en este mundo. Para que sea posible, el mismo Jesús viene a nuestro encuentro y nos repite con serenidad y firmeza: «No tengan miedo» (Mc 6,50). «Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos» (Mt 28,20). Estas palabras nos permiten caminar y servir con esa actitud llena de coraje que suscitaba el Espíritu Santo en los Apóstoles y los llevaba a anunciar a Jesucristo”*.²

Señor Jesús, creemos, sabemos que estás con nosotros. Desde el principio de nuestro caminar cuando fuimos convocados a contemplar y discernir la realidad de nuestra Iglesia, escuchando el pensar y el sentir del pueblo de Dios que peregrina en Buenos Aires y de aquellos que encontramos en el camino. Desde ese momento, hemos experimentado tu cercanía en el hermano que fue escuchado y en los que salieron a su encuentro. Hemos andado y desandado pasos en el camino; hemos avanzado, con aciertos y desaciertos, pero con la esperanza cierta que nos pedís para este tiempo de la historia: “Caminar juntos laicos, pastores, Obispo de Roma”³

2. GE 129

3. Card. Mario Poli. Carta Pastoral con motivo del Inicio del Primer Sínodo Arquidiocesano de Buenos Aires.

Jesús, Maestro, continúa inspirando en nosotros tus bienaventuranzas.

Por eso te pedimos, Señor, el don del Espíritu que recrea y vivifica. Queremos seguir caminando juntos porque sabemos que ser comunidad de hijos sostenida por el amor fraterno, es la manera de ser Iglesia. Este deseo, es lo que nos impulsa al diálogo para soñar juntos lo que queremos ser y hacer en el anuncio del Evangelio.

¡Ven Espíritu Santo!

¡Ven a nuestros corazones y renueva a esta porción de Iglesia que somos!

En tu presencia nos sabemos cuidados. Necesitamos de tu aliento que anima y fortalece, para sostenernos y alentarnos unos a otros.

¡Ven Espíritu Santo!

¡Ven a nuestros corazones y renueva a esta porción de Iglesia que somos!

Te pedimos, Espíritu Santo, que soples en nosotros tu cálido fuego iluminador, en este tiempo de preparación hacia nuestra esperada asamblea sinodal.

¡Ven Espíritu Santo!

¡Ven a nuestros corazones y renueva a esta porción de Iglesia que somos!

¡Padre nuestro! Que tu Espíritu de amor nos renueve
en la alegría de tu presencia entre nosotros.

Bienaventurado San José, Patrono de la Iglesia, que nos haces presente la ternura de Dios.

Te pedimos que nos ayudes a despertar la mirada y la escucha de nuestro corazón y el de los hermanos. Que en los encuentros que vivamos, en esta etapa preparatoria, podamos estar bien atentos a los signos de los tiempos y así discernir y descubrir la voluntad del Padre para nuestra familia eclesial.

María, Madre de la Esperanza, Santa María de los Buenos Aires, camina con nosotros.

Amén.

Soplo del Sínodo N°10

“El mismo Espíritu se une a nuestro espíritu para dar testimonio de que somos hijos de Dios” (Rom 8 ,16)

“El Espíritu lo penetra todo, hasta lo más íntimo de Dios. ¿Quién puede conocer lo más íntimo del hombre, sino el espíritu del mismo hombre? De la misma manera, nadie conoce los secretos de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para que reconozcamos los dones gratuitos que Dios nos ha dado.” (1 Cor 2, 10-12)

“¿Cómo saber si algo viene del Espíritu Santo o si su origen está en el espíritu del mundo o en el espíritu del diablo? La única forma es el discernimiento, que no supone solamente una buena capacidad de razonar o un sentido común, es también un don que hay que pedir. Si lo pedimos con confianza al Espíritu Santo, y al mismo tiempo nos esforzamos por desarrollar con la oración, la reflexión, la lectura y el buen consejo, seguramente podremos crecer en esta capacidad espiritual”.⁴

Por eso volvemos a invocar al Espíritu Santo. No nos cansemos de invocarlo, para que su soplo llegue al corazón de nuestra asamblea sinodal.

“Se trata de no tener límites para lo grande, para lo mejor y más bello, pero al mismo tiempo concentrados en lo pequeño, en la entrega de hoy [...]. El discernimiento nos lleva a reconocer los medios concretos que el Señor predispone en su misterioso plan de amor, para que no nos quedemos sólo en las buenas intenciones”.⁵

4. *GetE* 166.

5. *Ibid.*, 169.

¡Ven, Espíritu Santo!, abre nuestras mentes y corazones; haznos disponibles y libres a tu inspiración. Como los discípulos, junto a María nuestra Madre, estamos unidos en profunda comunión orante desde la parroquia y comunidad más pequeña hasta quienes nos representan en la asamblea. Caminamos juntos en este acontecimiento sinodal, orantes y expectantes a la escucha de lo que el Espíritu quiera para nuestra iglesia.

Padre Misericordioso, que tu Espíritu de amor nos impulse a ser entusiastas protagonistas en este espacio de comunión y renovación que deseamos sea nuestro Sínodo, para el anuncio del Evangelio en la ciudad que el Señor nos ha dado como lugar en el mundo.

El Papa Francisco, nos dice en *Patris Corde*:

“Debemos preguntarnos siempre si estamos protegiendo con todas nuestras fuerzas a Jesús y María, que están misteriosamente confiados a nuestra responsabilidad, a nuestro cuidado, a nuestra custodia... José, a la vez que continúa protegiendo a la Iglesia, sigue amparando al Niño y a su madre, y nosotros también, amando a la Iglesia, continuamos amando al Niño y a su madre”.⁶

¡Ven Espíritu Santo!, anima, mueve, entusiasma. Despierta en nosotros el fuego de tu amor, danos perseverancia y obediencia a todo lo que nos inspire. Regalanos tus dones para el discernimiento del cuidado de Jesús y María como lo hiciste con José.

¡Madre del Buen Aire!, protege nuestros pasos, tú que caminas con nosotros tus hijos de esta Iglesia en Buenos Aires. Amén.

Tareas de la Iglesia

Deus est caritas, 25

Estructura del Documento de Trabajo

Benedicto XVI, en su Carta Encíclica “Dios es Amor” (Nº 25) dice que la naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios (*kerygma-martyria*), celebración de los Sacramentos (*leiturgia*) y servicio de la caridad (*diakonia*). Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra.

Ese esquema se eligió para ordenar los aportes recibidos al Documento Preliminar -surgido como conclusión de las consultas al Pueblo de Dios-, agregando “la espiritualidad de comunión o sinodalidad” que anima y fecunda a las anteriores.

El Documento de Trabajo del Sínodo está estructurado con ese mismo esquema; comienza con la memoria del camino recorrido y, luego, asume la triple tarea de la Iglesia alterando el orden: ubica en primer lugar “*el servicio de la caridad*”, a continuación, “*el anuncio y la catequesis*”, “*la liturgia y la espiritualidad*” y por último, “*la espiritualidad de comunión o sinodalidad*”.



Fuente:

Benedicto XVI: (2005) *Deus Caritas Est*. Nº 25.

ERS (2019) *Documento Preliminar del Primer Sínodo de la Arquidiócesis de Buenos Aires*

Para entender...

TAREAS DE LA IGLESIA

Síntesis de la cuarta parte del Documento Preliminar (junio 2019)

El Documento Preliminar del Primer Sínodo de la Arquidiócesis de Buenos Aires (junio 2019), en el que se han recogido las conclusiones de la Consulta al Pueblo de Dios, en particular en su cuarta parte, contribuye a definir los ámbitos pastorales que se desarrollan en el Documento de Trabajo para la Asamblea Sinodal.

Aparecen a continuación, algunos números de ese Documento Preliminar que ayudan a comprender, de modo sencillo, aquellos ejes que los sinodales considerarán en sus sesiones.

Un diálogo para contribuir al discernimiento sinodal

177. *El Sínodo está llamado a seguir el camino evangelizador de las Bienaventuranzas* (cf. Mt 5, 3-12; Lc 6, 20-23). Ellas reflejan el rostro de Jesús, quien nos llama a una verdadera conversión personal y pastoral. Este espíritu evangélico debe animar la lectura de los interrogantes y la conversación que planteamos para orientar nuestra vida y misión porque, como dice Francisco, “si alguno de nosotros se plantea la pregunta: «¿Cómo se hace para llegar a ser un buen cristiano?»», la respuesta es sencilla: es necesario hacer, cada uno a su modo, lo que dice Jesús en el sermón de las bienaventuranzas”.¹⁷³

178. *Comunicar la alegría del Evangelio con un corazón misericordioso.* A esta altura parece oportuno recordar el sueño inspirador de este camino: “una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda la estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación”.¹⁷⁴ El horizonte del camino sinodal es la misión, que consiste principalmente en acercarse a los demás con el corazón misericordioso de Jesús (cf. Mt 5,7) y vivir el gran protocolo

descripto en el capítulo 25 del Evangelio de san Mateo. En efecto, “el texto de Mateo 25, 35-46 no es una simple invitación a la caridad: es una página de cristología, que ilumina el misterio de Cristo. En este llamado a reconocerlo en los pobres y sufrientes se revela el mismo corazón de Cristo, sus sentimientos y opciones más profundas”.¹⁷⁵ Así, *la misericordia es el corazón palpitante de nuestro Sínodo.*

El ámbito del testimonio, anuncio y la palabra

183. *Pueblo evangelizador, discernimiento personal y comunitario.* “Evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma”.¹⁸⁰ Esta afirmación de san Pablo VI nos invita a preguntarnos—antes que otra cosa— acerca de la propia identidad como miembros de una comunidad transformada por el Evangelio. La coherencia de vida juega un rol preponderante en el anuncio de la Palabra de Dios, por lo cual el sacramento de la reconciliación y el acompañamiento espiritual son de gran ayuda. La unión entre lo que hacemos y decimos tiene una implicancia mayor de la que podemos imaginar. Por esto mismo, precisamos ser iluminados constantemente por la Luz de Jesús, redimidos por la Buena Noticia. Pareciera necesario que redescubramos la importancia de una profunda conversión personal y comunitaria a la llamada del Señor, de manera que el anuncio se torne creíble.

El ámbito de la liturgia, la piedad y la espiritualidad

186— *La participación de todos en las celebraciones de la fiesta de la fe.* El ámbito de la celebración incluye la oración personal, la consagración de la vida cotidiana y la comunidad orante y amante que celebra la fiesta de la fe. Para esto la pastoral litúrgica se propone, con el Vaticano II, “acrecentar de día en día entre los fieles la vida cristiana, adaptar mejor a las necesidades de nuestro tiempo las instituciones que están sujetas a cambio, promover todo aquello que pueda contribuir a la unión de cuantos creen en Jesucristo y fortalecer lo que sirve para invitar a todos los hombres al seno de la Iglesia”.¹⁸⁴

El ámbito del servicio, el diálogo y la solidaridad

189– *Iglesia pobre para los pobres*. La Iglesia está llamada a promover una “cultura del encuentro y la solidaridad, del respeto y el dialogo, la inclusión y de la integración, de la gratitud y la gratuidad”.¹⁸⁷ El Papa Francisco sueña con una Iglesia “pobre para los pobres”, una Iglesia servidora, donde la imagen de la “pirámide invertida” del Pueblo de Dios cambie estructuras y – sobre todo– genere un nuevo estilo. La Iglesia es creíble cuando lleva adelante el ejemplo de su Señor. El servicio es el mejor lenguaje para transmitir el amor de un Dios que se hizo servidor en su Hijo Jesús.

190– *Toda vocación es servicio de caridad*. “Así como la Iglesia es misionera por naturaleza, también brota ineludiblemente de esa naturaleza la caridad efectiva con el prójimo, la compasión que comprende, asiste y promueve”.¹⁸⁹ El Espíritu nos mueve para que salgamos de nosotros mismos y vayamos al encuentro del prójimo, optando especialmente por quienes están al borde del camino. Así como Jesús vino a servir y dar la vida (cf. Mc. 10,45), así también cada vocación cristiana –laical, consagrada, presbiteral– es un llamado a no replegarse sobre sí, sino a amar al otro “considerándolo como uno consigo”.¹⁹⁰ Esto implica pasar de una búsqueda autorreferencial a una experiencia personal de amor comunitario con el fin de formar comunidades constructoras de nueva humanidad.

173. FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 63.

174. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 27.

175. FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, 96.

184. CONCILIO VATICANO II,
Sacrosanctum concilium, 1.

187. COMISIÓN TEOLÓGICA
INTERNACIONAL, *La sinodalidad*, 118.

188. POLI, *Carta Pastoral*, 16.

189. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 179.

190. FRANCISCO, *Evangelii gaudium*, 199.

GLOSARIO del SÍNODO

ARQUIDIÓCESIS DE BUENOS AIRES. La Arquidiócesis está organizada en cuatro vicarías territoriales y tiene otras vicarías para fieles en situaciones específicas. Desde 1981 las vicarías zonales tienen cinco decanatos cada una; éstos toman los nombres de sus barrios. Hay 186 parroquias erigidas en barrios y villas de las quince comunas, 37 de las cuales están conducidas por el clero religioso. Hay 105 iglesias y capillas; 15 santuarios y 4 parroquias santuarizadas, por donde pasan millones de personas. Hay 230 institutos católicos de educación; el mayor número de ellos pertenece a congregaciones religiosas; 348 instituciones católicas de caridad y 63 centros de salud atendidos pastoralmente. (DPr. 32)

CARTA PASTORAL, con motivo del Sínodo de la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires 2017 -2020: El Cardenal Mario Aurelio Poli convoca al Sínodo Arquidiocesano en la solemnidad de Pentecostés, el 4 de junio de 2017.

CONSULTA AL PUEBLO DE DIOS. La consulta se realizó a través de un formulario impreso en el tiempo que fue desde noviembre 2017 hasta el Domingo de Ramos de 2018, o bien se pudo hacer en forma *on line* a través del sitio del Arzobispado. En la Consulta se propusieron preguntas “cerradas” y preguntas “abiertas. Tuvo como finalidad “provocar espacios de encuentro y escuchar al Pueblo de Dios para discernir, a partir de las respuestas, la definición de los temas pastorales prioritarios que debe tratar el Sínodo”. En la primera etapa se dirigió “a todos los bautizados que viven su fe en vinculación a organismos e instituciones de la Iglesia”. (DPr. 6)

CONSULTA MISIONERA. El fin de esta Consulta fue “conocer las carencias y riquezas de la Iglesia de Buenos Aires a través de la experiencia de nuestros hermanos”. Se desarrolló en el marco de una salida misionera al encuentro y la escucha de los otros. Se armó pensando

hacer un *diálogo misionero* con la persona que acogía la consulta, a partir de algunas preguntas o frases disparadoras, que no necesariamente debían aparecer en su totalidad. Respondieron 5.000 personas, en su mayoría durante el gesto misionero del Domingo de Ramos. (DPr. 6)

CONSEJOS PASTORALES:

- **COPAPA.** Consejo Pastoral Parroquial. Integrado por el párroco, dirigentes y laicos representativos de las actividades parroquiales.
- **COPADECA.** Consejo Pastoral del Decanato. Integrado por el obispo zonal, los decanos y laicos representativos de las parroquias que integran el decanato. No están conformados aún en la totalidad de los veinte decanatos de la Arquidiócesis.
- **COPAVICA.** Consejo Pastoral Vicarial. Existe uno por cada Vicaría Zonal y está integrado por el obispo, laicos, algún sacerdote y alguna religiosa pertenecientes a los distintos decanatos de la Vicaría.

DECANATO. Conjunto de parroquias vecinas entre sí, que corresponde a cada una de las partes en que se dividen las 4 Vicarías Zonales (Belgrano – Centro – Devoto – Flores). Hay cinco decanatos en cada Vicaría y toman los nombres de sus barrios.

DEMEC –Laicos. Agrupación de los Movimientos eclesiales, Asociaciones de Apostolado y Organismos Pastorales.

DIACONÍA. (del gr. *diákonos* que significa servidor). La diaconía se desarrolló en el mundo griego y romano refiriéndose a quienes sirven desde el punto de vista físico, material y corporal. Lo mismo ocurría en la cultura judía en tiempos de Jesús al considerar la diaconía como servicio doméstico, realizado por esclavos, siervos y siervas, hombres y mujeres. En este contexto cultural Jesús se refiere a sí mismo “como el que no ha

venido a ser servido sino a servir” (Mt 20,28) y en la Última Cena, luego de lavar los pies a sus discípulos, les muestra el camino que también ellos deben seguir. Entre los primeros cristianos, la diaconía no consideró sólo el servicio material y doméstico, también comprendió el área espiritual. Los primeros cristianos llamaban diáconos a quienes cumplían algún cargo en la Iglesia y que debían ser un ejemplo de vida (1 Tim 3,8-13).

DIÁLOGO. El diálogo supone y exige capacidad de comprensión, es un intercambio de pensamiento, es una invitación, al ejercicio de las facultades superiores del hombre.

El diálogo es un recurso privilegiado de la evangelización, «un modo de ejercitar la misión apostólica y un arte superior de la comunicación espiritual»⁷. Ahora bien, como en él se da un intercambio de pensamientos, cultura, convicciones y opciones personales de vida, –como así también experiencias existenciales profundas, aun religiosas–, es necesario que se observen cuatro notas fundamentales: claridad, afabilidad, confianza y prudencia. (Card. Poli, en Aportes para la oración, el diálogo, la escucha y el discernimiento pág. 18, 19)

DISCERNIMIENTO. Literalmente la palabra significa una acción para distinguir o separar. Tiene que ver con la virtud humana de la prudencia que nos ayuda a “discernir en toda circunstancia nuestro verdadero bien y a elegir los medios rectos para lograrlo”. San Pablo presenta al discernimiento como un don del Espíritu Santo. (Mons. Giobando (en Aportes para la oración, el diálogo, la escucha y el discernimiento pág. 51).

DISCERNIMIENTO COMUNITARIO. El discernimiento comunitario implica la escucha atenta y valiente de los «gemidos del Espíritu» (Rom 8,26) que se abren camino a través del grito, explícito o también mudo, que brota del Pueblo de Dios: «escucha de Dios, hasta escuchar con él el clamor del pueblo; escucha del pueblo, hasta respirar

en él la voluntad a la que Dios nos llama». El discernimiento se debe realizar en un espacio de oración, de meditación, de reflexión y del estudio necesario para escuchar la voz del Espíritu; mediante un diálogo sincero, sereno y objetivo con los hermanos y las hermanas, atendiendo a las experiencias y problemas reales de cada comunidad y de cada situación; en el intercambio de los dones y en la convergencia de todas las energías en vista a la edificación del Cuerpo de Cristo y del anuncio del Evangelio; en el crisol de la purificación de los afectos y pensamientos que permite entender la voluntad del Señor; en la búsqueda de la liberación evangélica de cualquier obstáculo que pueda impedir la apertura al Espíritu. (Aportes para la oración, el diálogo, la escucha y el discernimiento pág. 39)

DOCUMENTOS PONTIFICIOS más importantes

- **Encíclica:** (del lat *literae encyclicae*, que significa “cartas circulares”). Es una circular o carta general que manifiesta el sentir del Papa, sobre asuntos de la Iglesia o determinados puntos de la doctrina católica dirigidas a los obispos y fieles católicos de todo el mundo. Tienen su origen en las epístolas del Nuevo Testamento y es el documento más importante que escribe el Pontífice. Encíclicas del Papa Francisco: *Lumen Fidei* (junto con Benedicto XVI, junio 2013); *Laudato si* (mayo 2015); *Fratelli Tutti* (octubre 2020).
- **Carta Apostólica:** es un documento cuya autoridad reviste menor solemnidad que la de una encíclica y puede versar acerca de asuntos doctrinales. También puede tratarse de la promulgación de un acto papal, tal como declarar que una persona es venerable (poseedor de virtudes heroicas) o elevar un templo a la categoría de basílica. Del Papa Francisco: *Patris Corde*, convocando al año jubilar de San José. Hay otras en forma de *Motu proprio*.
- **Exhortación apostólica:** se trata de un mensaje que el Papa dirige a una comunidad católica para dar indicaciones concretas sobre

una cuestión en particular; por tanto, el documento es de tipo pastoral. La exhortación apostólica establece directrices claras para que los católicos afronten con criterio las nuevas situaciones que plantea el mundo moderno. Del Papa Francisco: *Evangelii Gadium - Amoris Laetitia – Gaudate et Exsultate – Chistus Vivit - Querida Amazonia.*

EAS. *Equipo de Animación Sinodal*, convocado por el Cardenal Poli en 2017. Su misión es animar todo el itinerario sinodal y fortalecer la espiritualidad de comunión. El EAS elaboró dos consultas -Consulta al Pueblo de Dios y Diálogo Misionero-, acompañó los encuentros parroquiales, decanales y vicariales que prepararon los Consejos Pastorales de las Vicarías y animó la realización de consultas organizadas por otros organismos arquidiocesanos. (DPr. 5, 7)

ERS. *Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral Sinodal*, comenzó a trabajar en febrero de 2019; dedicado a elaborar distintos documentos: “Devolución del proceso de escucha sinodal 2017 – 2019 - Resultados de la Consulta”, “Jesús Buena Noticia de Dios, sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires - Documento Preliminar” y “Documento de Trabajo para la Asamblea Sinodal”. (DPr. 8)

ESPIRITUALIDAD de COMUNIÓN. Se trata de un principio educativo, un camino espiritual. Tiene su punto de partida en una actitud del corazón del varón y de la mujer que contempla el misterio de la Trinidad, manifestado en Jesucristo, reconoce su luz y su huella en los seres humanos y es capaz de sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico como alguien que le pertenece, valorando todo lo bueno que Dios ha sembrado en él y dándole espacio en su propia vida. Desde una espiritualidad de comunión, toda obra pastoral se hace más verdadera y audaz, busca la raíz de su inspiración evangélica

y se proyecta confiada para responder a las profundas esperanzas del mundo. Una auténtica espiritualidad de comunión nace de la Eucaristía y se alimenta en la escucha constante de la Palabra de Dios, en la liturgia dominical, en la celebración gozosa del sacramento del perdón, en la oración personal y en la misma vida comunitaria con todas sus exigencias. La espiritualidad de comunión requiere de espacios originales e instituciones creativas, donde se eduque en la convivencia humana, con un estilo cordial y respetuoso. (CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA. *Navega mar adentro*, N° 84, 2003)

KERIGMA. La palabra “kerigma” significa el “anuncio” de una noticia por medio de un heraldo. Indica la “proclamación” de la Buena Nueva (la gozosa noticia). En el “kerigma” se anuncia a Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, muerto y resucitado, que comunica, de parte del Padre, la vida nueva en el Espíritu. Tiene, pues dimensión trinitaria. Jesús había enviado a los apóstoles “a todas las gentes”, para “enseñar” o anunciar el mensaje de su encarnación y redención, de suerte que toda la humanidad quedara invitada y urgida a participar del misterio trinitario de Dios Amor, bautizándose “en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (Mt 28,19).

KOINONIA. (del gr. *κοινωνία*, que significa “comunión”) alude a la comunión eclesial y a los vínculos que esta misma genera entre los miembros de la Iglesia y Dios, revelado en Jesucristo y actuante en la historia por medio del Espíritu Santo.

LAICOS. (del gr. *laos* que significa “pueblo”). Se llama laicos a todos los fieles bautizados que no han recibido el sacramento de órdenes sagradas y no pertenecen a un estado religioso aprobado por la Iglesia. La Iglesia siempre ha reconocido la vocación de los laicos de ejercer su misión en la Iglesia y así llegar a la santidad. Este reconocimiento se profundizó desde el Concilio Vaticano II.

MISTAGOGÍA. (del gr. *mystagogs*, *mystes* quien se inicia en los misterios). Significa introducción al misterio cristiano. La mistagogía es el acercamiento a Cristo y **en** Cristo se refleja la plenitud de la revelación de Dios en el ser humano. *La catequesis litúrgica pretende introducir en el Misterio de Cristo (es «mistagogia»), procediendo de lo visible a lo invisible, del signo a lo significado, de los «sacramentos» a los «misterios».* (Catecismo 1075)

OSTIARIO. El portero u ostiario (del lat. *ostiarius*, que a su vez procede de *ostium*, que significa *puerta*) era el clérigo que había recibido la primera de las órdenes menores y tenía a su cargo abrir y cerrar la puerta de la iglesia, llamar a tomar la comunión a los dignos y conservar las cosas sagradas.

El Papa Francisco nos dice: *“En la Iglesia todos, indistintamente, estamos encargados de practicar el antiguo ministerio de ostiario, o sea, de «aquel que abre las puertas» y «acoge a la gente». Y, además, en la historia de la Iglesia no ha existido jamás el ministerio de «aquel que cierra las puertas» en la cara a las personas”.* (misa matutina 12 de mayo de 2014)

SANTUARIOS. Ocupan un lugar privilegiado de la fe de la Iglesia porteña. Allí se vive la fe como una fiesta y se experimenta la pertenencia comunitaria. Varias comunidades han ido haciendo el camino de “santuarizar las parroquias”, brindando en ellas un espacio de gratuidad, alegría y cercanía a ejemplo de los santuarios más grandes. (DPr. 104, 105, 106)

SÍNODO. La palabra “*sínodo*”, es de origen griego, y tiene dos sentidos: por un lado significa “*camino*” y además significa “*umbral de la casa*”. Señala así con sus dos sentidos, el caminar con otros y a la vez el cruzar el umbral para encontrarse. Nos invita a caminar juntos y estar juntos en una asamblea. El Sínodo es un camino de escucha recíproca para escuchar juntos la Palabra de Dios. (DPr. 3, 6)

“El Sínodo es ponernos a la escucha de la Palabra y de la voluntad del Señor, para discernir juntos la misión evangelizadora de la en nuestra Arquidiócesis y dejarnos conducir por el Espíritu Santo, de tal modo que sea Él mismo quien conduzca a la iglesia en Buenos Aires en esta hora de nuestra historia”. (Carta Pastoral Cardenal Poli con motivo del Sínodo Arquidiocesano, junio 2017).

SINODALIDAD. La sinodalidad es una dimensión constitutiva de la Iglesia que nos configura como Pueblo de Dios evangelizador y Asamblea convocada por el Señor. La Iglesia es sinodal porque en ella *camina*mos juntos hacia la misma meta del Reino de Dios comunicando la alegría del Evangelio. La sinodalidad expresa el *estilo*, el *proceso* y la *asamblea sinodal*. (DPr. 3, 5)

SOPLOS. Subsidios elaborados por el EAS para un trabajo orante durante el camino sinodal. Incluyen breves pasajes evangélicos, mensajes del Papa Francisco y del Cardenal Poli, reflexiones y oraciones.

TAREA DE LA IGLESIA. Las tareas que definen la estructura fundamental de la Iglesia, animada por la espiritualidad de comunión, son: anuncio de la Palabra de Dios, celebración de los sacramentos y servicio de la caridad. Son tareas que se implican mutuamente y no pueden separarse una de otra; más bien, ellas reflejan de manera conjunta el mandato que el Señor resucitado nos dejó. *“Vayan y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos”* (MT 28,19)

VICARÍA. Servicio específico que se estructura en una diócesis. Puede ser funcional o sectorial. Las Vicarías zonales de la Arquidiócesis de Buenos Aires son 4: Vicaría Belgrano, Vicaría Centro, Vicaría Devoto y Vicaría Flores.

Fuentes:

-Cardenal Mario A. Poli (4 de junio de 2017). *Carta Pastoral con motivo del Sínodo Arquidiocesano de la Arquidiócesis de la Santísima Trinidad de Buenos Aires 2017 - 2020*

-EAS (octubre 2019). “*Aportes para la oración, el diálogo, la escucha y el discernimiento*”. Subsidio elaborado por el Equipo de Animación Sinodal con una recopilación de diversos textos, con la intención de ayudar a preparar los encuentros de trabajo con el Documento Preliminar.

-ERS (agosto 2019): “*Jesús, Buena Noticia de Dios, sigue caminando y evangelizando en Buenos Aires*” - Documento Preliminar del Primer Sínodo de la Arquidiócesis de Buenos Aires para reflexionar, dialogar y aportar en camino a la Asamblea sinodal.- DPR.

Oración para el Sínodo de Buenos Aires

Padre Misericordioso
como Iglesia de Buenos Aires
queremos ponernos en camino.

A la escucha de la Palabra de tu Hijo
y escuchándonos entre nosotros.
Queremos ser misioneros misericordiosos,
aprender a detenernos,
y ser compasivos ante toda la miseria humana.

Que tu Espíritu de amor nos impulse,
para hacer de nuestro Sínodo
un espacio de comunión y renovación.

Madre del Buen Ayre, no nos desampares.
San Martín de Tours, ruega por nosotros.
Amén



Arzobispado de
Buenos Aires